

DE LA *MONA INSULA* DE LOS *ANNALES* Y EL *DE VITA AGRICOLAE* DE P. C. TÁCITO A LA *ÍNSULA DE MONGAÇA DEL AMADÍS DE GAULA**

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ**

En este estudio demostraremos que la isla denominada *Mona insula* en los *Annales* y en el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito así como distintos acontecimientos relacionados con ella ocurridos durante la conquista romana de Britannia han sido imitados poéticamente por el autor del *Amadís de Gaula* primitivo, el cual, por tanto, ha conocido la obra del historiador romano, supuestamente perdida y desconocida todavía en el siglo XIII, siglo en que el libro de caballerías español fue compuesto.

I. *MONA INSULA* EN LA OBRA DE P. C. TÁCITO

Tácito se refiere a *Mona*, esto es a la hoy denominada Isla de Anglesey, según su nombre inglés, en *Annales* XIV 29 y 30 y en *Agricola* XIV 5, XVI 2 y XVIII 4-6. Los textos correspondientes son éstos:

Ann. XIV 29. Sed tum Paulinus Suetonius obtinebat Britannos, scientia militiae et rumore populi qui neminem sine aemulo sinit, Corbulonis concertator, receptaeque Armeniae decus aequare domitis perduellibus cupiens. Igitur Monam insulam, incolis ualidam et receptaculum perfugarum, adgredi parat, nauisque fabricatur plano alueo aduersus breue et incerto. Sic pedes; equites uado secuti aut altiores inter undas adnantes equis tramisere. 30. Stabat pro litore diuersa acies, densa armis uirisque, intercurstantibus feminis; in

* Ponencia presentada en las X Jornadas de Estudios Clásicos organizadas por este instituto los días 23, 24 y 25 de junio de 1999.

** UCA - CONICET

modum Furiarum, ueste ferali, crinibus deiectis faces praeferebant; Druidaeque circum, preces diras sublatis ad caelum manibus fundentes, nouitate aspectus perculere militem ut quasi haesentibus membris immobile corpus uulneribus praeberent. Dein cohortationibus ducis et se ipsi stimulantes ne muliebre et fanaticum agmen pauescerent, inferunt signa sternuntque obuios et igni suo inuoluunt. Praesidium post hac impositum uictis excisique luci saeuis superstitionibus sacri: nam cruore captiuo adolere aras et hominum fibris consulere deos fas habebant. Haec agenti Suetonio repentina defectio prouinciae nuntiat¹.

Agr. XIV 5. Suetonius hinc Paulinus biennio prosperas res habuit, subactis nationibus firmatisque praesidiis; quorum fiducia Monam insulam ut uires rebellibus ministrantem adgressus terga occasione patefecit.

Agr. XVI 2. Quod nisi Paulinus cognito prouinciae motu propere subuenisset, amissa Britannia foret.

Agr. XVIII 4. Caesa prope uniuersa gente, non ignarus instandum famae ac, prout prima cessissent, terrorem ceteris fore, Monam insulam, a cuius possessione reuocatum Paulinum rebellione totius Britanniae supra memorauimus, redigere in potestatem animo intendit. 5. Sed ut in subitis consiliis naues deerant, ratio et constantia ducis transuexit; depositis omnibus sarcinis lectissimos auxiliarium, quibus nota uada et patrius nandi usus, quo simul seque et arma et equos regunt, ita repente inmisit, ut obstupefacti hostes, qui classem, qui nauis, qui mare expectabant, nihil arduum aut inuictum crediderint sic ad bellum uenientibus. 6. Ita petita pace ac dedita insula clarus ac magnus haberi Agricola².

¹ *Cornelii Taciti Annalium ab excessu diu Augusti libri*. Recognovit breuique adnotatione critica instruxit C. D. Fisher. Oxonii, e typographeo Clarendoniano, 1973. TACITE, *Annals*. Texte établi et traduit par Henri Goelzer. 3 Vols. Paris: Les Belles Lettres, 1924-1938.

² TACITE, *Vie d'Agricola*. Texte établi et traduit par E. De Saint-Denis. Paris: Les Belles Lettres, deuxième édition revue et corrigée, 1948. TACITE, *Dialogue des Orateurs. Vie d'Agricola. La Germanie*. Texte établi et traduit par Henri Goelzer, H. Bornecque, G. Rabaud. Paris: Les Belles Lettres, 1922.

De estos textos nos interesa considerar: 1) el nombre de la isla; 2) la naturaleza del acceso a la misma; 3) la causa de la invasión de ella por los romanos; 4) la disposición de sus defensores en la costa; 5) la intervención femenina; 6) los sacrificios humanos cruentos realizados en la isla; 7) el regreso apresurado de la primera expedición por la rebelión en Britannia. Con respecto a estos temas hemos de establecer sendas correspondencias amadisianas probatorias de nuestra tesis.

II. CORRESPONDENCIAS AMADISIANAS

1. EL NOMBRE DE LA ISLA

La isla denominada *Mona insula* por Tácito es llamada *Anglesey* por los ingleses desde la Edad Media y *Mon* (*Von*, *Fon*, variantes gráficas del nombre) por los galeses. En las fuentes británicas latinas medievales con frecuencia se le da en nombre de *Monia*, que no es sino latinización mediante el sufijo toponímico *-ia* del nombre galés *Mon*. Así, por ejemplo, en la *Historia Britonum*, en los *Annales Cambriae* y en el *Itinerarium Kambriae* y la *Descriptio Kambriae* de Giraldo Cambrense³. Ahora bien, el topónimo amadisiano *Mongaça*, nombre de una isla en el relato, corresponde a *Monia insula* por dos causas. En primer lugar, porque la grafía *ng* es habitual en la Edad Media en los dominios lingüísticos románicos hispánicos de Navarra, Aragón, Cataluña y territorio mozárabe, aunque rara en Castilla e inexistente en León, para escribir el grupo *-ni-* + vocal latino y el fonema hispánico /ñ/, de acuerdo con testimonios como *Ordong(o)* = *Ordoño*, *Salamanga* = lat. *Salamania* = rom. *Salamaña*, *uingas* = *viñas*, *castarigo* = *castaño*⁴. Luego: *Mongaça* = *Monia* + *-ça*, que provisoriamente consideramos sufijo. En segundo lugar, porque el sufijo *-ça* es efecto de haber leído como *ç*, variante gráfica de *sç* y *sc*, el grupo *st* que aparece en los sufijos de los nombres de otras tres islas del *Amadís*: *Monjaste* = *Mania* + *-ste*, la Isla de Man; *Gajaste* = *Achaia* + *-ste*, la Achaja

³ *Historia Britonum*. En: FARAL, EDMOND, *La légende Arthurienne*. Études et documents. 3 Vols. Paris: Librairie Honoré Champion, Éditeur, 1969; III, pp. 1-62. NENNIUS. *British History and the Welsh Annals*. Edited and translated by John Morris. London and Chichester, Phillimore, 1980. *Annales Cambriae*. Edited by John Williams ab Ithel. New York, Kraus Reprint Ltd., 1965. *Giraldi Cambrensi Itinerarium Kambriae et Descriptio Kambriae*. Edited by James F. Dimock. New York, Kraus Reprint Ltd, 1964.

⁴ MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. *Orígenes del español*. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI. Madrid: Espasa-Calpe, séptima edición, 1972. ALVAR, MANUEL. *El dialecto aragonés*. Madrid: Editorial Gredos, 1953.

antigua de Grecia; *Gabasta* = *Saba* + *-sta*, la Isla de Saba (con la errata *G* por *S* como ocurre en el nombre del *Amadís* actual *Gamutas*, que está en lugar del evidente en el texto *Samnitas* o *Sannitas*). La función de este sufijo *-sta* (> *-ça*), *-ste* resulta con claridad de los casos aducidos –los únicos del texto amadisiano–: significa 'isla', indica que la parte precedente del nombre que integra denomina una isla. Su forma procede de la aglutinación con el topónimo propiamente dicho de la abreviatura de *insula* leída erróneamente como *-sta* o *-ste*⁵. En conclusión, *Mongaça* representa y es *Monia insula*, la misma isla que Tácito denomina *Mona insula*.

2. LA NATURALEZA DEL ACCESO A LA ISLA

Paulino Suetonio hace pasar la infantería de tierra firme a la isla Mona en naves de fondo plano para tal efecto construidas. Sabe que el mar es en ese estrecho *breue et incertum*. La caballería, en cambio, ha de pasar vadeando o nadando (*Ann.* XIV 29). También vadean y nadan los selectos auxiliares de Julio Agrícola por carencia de naves (*Agr.* XVIII 5). En el *Amadís* las cosas se presentan de este modo. Los amigos de Amadís, con el propósito de arrebatar la ínsula de Mongaça a las fuerzas del rey Lisuarte para entregarla a su legítima heredera, arman una flota y navegan desde la Ínsula Firme. Llegan, pues, desde el mar. Lejos de la costa de la isla, que está ocupada por los defensores, dividen en dos la flota, anclan e intentan desembarcar. Una parte lo hace mediante bateles y desde el mar entabla combate con los de tierra. La otra, por puentes de tablas y cañizos se lanzan los caballeros en el agua, pero impedidos por ella y por los enemigos que los acometen desde la costa, les resulta imposible avanzar. Entonces, “mandaron enviar dos galeas en tierra a la ventura que Dios les diese, y ivan en cada una dellas treinta cavalleros muy bien armados, y el golpe fue tan grande, que todas fueron hechas pieças. Allí fue el ruido tan grande y de tantos alaridos de un cabo y de otro, que no parecía sino ser todo el mundo assonado”⁶. Los caballeros quedan en el mar con el agua al cuello y avanzan con dificultad hasta que el agua les da en las cinturas, “Y ahunque la gente de la ribera era mucha y bien armada y resistian con gran esfuerzo, no pudieron escusar que don Florestán y sus compañeros no tomassen tierra”⁷.

⁵ Las grafías *sg*, *sc*, *c* (ante *e*, *i*), funcionalmente equivalentes, suelen alternarse imprevisiblemente en los Mss. Medievales y en las ediciones impresas dependientes de ellos.

⁶ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecuá. 2 Vols. Madrid: Editorial Cátedra, 1987-1988; III Intr. = pág. 968.

⁷ *Ibíd.*, págs. 968-9.

Son de destacar, en cuanto a nuestro propósito, las siguientes correspondencias: 1) en *Amadís* como en Tácito se trata de la invasión de la misma isla, Mongaça o Mona; 2) el combate se entabla por igual los invasores desde el mar y los defensores dispuestos sobre la costa; 3) en *Amadís* las naves grandes no se acercan a ella y las de menor calado se rompen en los bajíos, mientras que en los *Annales*, conociendo Paulino Suetonio la naturaleza de ese mar, se dispone de naves apropiadas de poco calado y fondo plano, y Julio Agrícola, conociéndola también, hace que sus hombres vadeen o naden; 4) en los dos casos caballos y caballeros avanzan metidos en el agua.

3. CAUSA DE LA INVASIÓN DE LA ISLA

Así como Britannia había sido incentivo de resistencia, fuente de recursos para ella y refugio de fugitivos en la época en que Julio César hacía guerra en las Galias, causas por las cuales decidió la invasión de la isla, lo mismo ocurrió con Mona con respecto a los britanos después de comenzada la conquista claudiana de Britannia, pues era *incolis ualida et receptaculum perfugarum*, según se dice en *Ann. XIV 29*, O *insula uires rebellibus ministrans*, según *Agr. XIV 5*. En el *Amadís* aparecen dos reductos de rebeldes y fugitivos ante la autoridad desmesurada del rey de la Gran Bretaña: la Ínsula Firme y la Ínsula de Mongaça. Los amigos de Amadís navegan desde la Ínsula Firme y toman la Ínsula de Mongaça para Madasima, heredera legítima de su señorío, arrebatándola por la fuerza al rey Lisuarte. Con este acto se convierten, de fugitivos de su corte, en rebeldes a la autoridad real. El rey Lisuarte, lleno de saña por la ofensa recibida, envía contra los rebeldes un ejército al mando del rey de Gales del Norte. No contento con ello, él mismo encabeza otro para reconquistar definitivamente la isla y reintegrarla a su poder. Se combate reciamente. Al cabo, derrotados, los amigos de Amadís deponen las armas y, por imperio de las circunstancias, se pactan treguas.

4. DISPOSICIÓN DE LOS DEFENSORES DE LA ISLA EN LA COSTA

Tanto en la invasión de Paulino Suetonio (*Ann. XIV 30*) como en la de Julio Agrícola (*Agr. XVIII 5*), los defensores de la isla Mona, advertida la proximidad de los romanos, se disponen en la propia costa, desde la cual combaten a los que llegan a tomarlos desde el mar. Ahora bien, el único ejemplo de este género de combate en todo el *Amadís* tiene lugar en la Ínsula de Mongaça cuando, según lo antes referido, los amigos de Amadís acometen a pie desde el mar a la hueste de Galdar de Rascuyl y del conde Latine, lugartenientes del rey Lisuarte, dispuesta, después de advertida la presencia de los invasores, sobre la costa misma para la defensa. Lo habitual en los encuentros

bélicos amadisianos, sean los combates pactados de antemano o sean imprevistos, es que se deje entrar en la tierra y acampar libremente a los ejércitos que llegar por mar. Ocurre así con el combate con la hueste del rey de Irlanda, ejemplo de lid pactada de antemano, y con la del rey Arávigo, ejemplo de lid imprevista.

5. LA INTERVENCIÓN FEMENINA

En *Ann.* XIV 30 dice Tácito que entre los guerreros que intentaban resistir la invasión romana de Mona se mezclaban mujeres como Furias, con vestiduras negras (*ueste ferali*), cabellos sueltos y desordenados y antorchas en las manos. El lenguaje cortés caballeresco del *Amadís* ha suprimido y mudado algunos rasgos del relato latino y prohíbe que las mujeres intervengan en combates sino como espectadoras. Sin embargo, el autor primitivo hace intervenir a la mujer, y con vestiduras negras, en un episodio relacionado con la Ínsula de Mongaça. El rey de la Gran Bretaña prepara la invasión de la isla para liberar a dos vasallos suyos cautivos en ella. Gromadaca, señora de Mongaça, enterada de tales preparativos militares, propone al rey un duelo judicial entre su campeón, el irlandés Ardán Canileo, y Amadís de Gaula, paladín de la Gran Bretaña. Si Ardán vence, la isla ha de quedar por Gromadaca y llevará a ella la cabeza de Amadís; pero si vende Amadís a Ardián, la isla ha de quedar para el rey y serán liberados los dos caballeros cautivos. A modo de garantía de la palabra dada Gromadaca entrega en rehenes a su propia hija Madasima, a doce doncellas con ellas y a otros doce caballeros además. Así se presentan Madasima con sus doncellas: "Y Madasima vestía paños negros por duelo de su padre y su hermano, mas su fermosura era tan biva y tan sobrada, que con ellos parecía tan bien que a todos fazía maravillar, y cabe ella ivan sus donzellas, de aquel mismo paño vestidas, y Ardán Canileo la traía por la rienda; y allí venía el gigante viejo y sus hijos, y los nueve cavalleros que havían d'entrar en las rehenes"⁸.

6. LOS SACRIFICIOS HUMANOS CRUENTOS EN LA ISLA

En *Ann.* XIV 30 Tácito menciona el hábito de los britanos de sacrificar cautivos en la isla Mona, así como el de consultar la voluntad de los dioses inspeccionando las carnes de los sacrificados: *nam cruore captiuo adolere aras et hominum fibris consulere deos fas habebant*. Veamos de qué manera se presenta el caso amadisiano. El rey de la

⁸ *Ibid.*, II 61 = pág. 869.

Gran Bretaña y el de Irlanda han pactado un combate judicial entre sus huestes. Famongomadán, personaje en cuyo extravagante nombre no hay que leer sino *Ffagan de Monga* o *Monia*, es esposo de la nombrada Gromadaça y señor de Mongaça. Con su hijo Basagante están en el bando de los del rey de Irlanda. Antes del combate realizan ambos una incursión en la vecindad de Londres para obtener cautivos. Amadís, con nombre de Beltenebros por entonces, acompañadp de unas doncellas, los encuentra en su camino, cuando ya han capturado varias doncellas y caballeros:

Pues [...] no tardó mucho que vieron venir [...] una carreta que doze palafrenes tiravan, y dos enanos encima della que la guiavan, en la cual vieron muchos cavalleros armados en cadenas metidos, y sus escudos en las varas colgados, y entre ellos donzellas y niñas fermosas que muy grandes gritos davan; y delante de la carreta venía un gigante tan grande, que muy espantable cosa era ver encima de un cavallo negro, y armado de unas fojas muy fuertes y un yelmo que mucho reluzía; y traía en su mano un venablo que el hierro avía una gran braçada; y en pos de la carreta venía otro gigante que muy más espantable y más grande que el primero parecía [...]; y el gigante que delante venía bolvióse a los enanos y díxoles: / -Yo vos faré mill pieças si no guardáis que esas niñas no derramen su sangre, porque con ella tengo yo de fazer sacrificio al mi dios en que adoro. / Cuando esto oyó Beltenebros, conoció ser aquél Famongomadán, que tal costumbre era la suya que della jamás partirse quería, de degollar muchas donzellas delante de un ídolo que en el Lago Herviente tenía, por consejo y habla del cual se guiava en todas sus cosas, y con aquel sacrificio le tenía contento, como aquel que seyendo el enemigo malo, con tan gran maldad avía de ser satisfecho⁹.

Conviene recordar aquí que el nombre *Famongomadán* ha resultado de la corrupción del original *Ffagan de Monga*, donde *Monga* es, como sabemos, grafía especial de *Monia*, del siguiente modo hipotético: *Ffagan de Monga* > *Fagandemonga* > *Famongo-madán*. De otro lado, el lugar aquí denominado *Lago Herviente* (*Lago Ferviente* en otros pasajes del texto) no es sino la Ínsula de Mongaça, puesto que procede de la traducción pseudo-etimológica de *Ynys Fon*, nombre galés de la isla en el cual *Fon* es variante gráfica de *Mon*, según lo ya dicho, y *Ynys* significa 'isla'. El nombre *Ynys Fon* fue interpretado como el latín *Ignis Fons* o *Ygnis Fons*, mera variante gráfica, pues el grupo

⁹ *Ibíd.*, II 55 = págs. 785-6.

latino *ig* suele pasar a *i* en castellano (cf. *DIGNUS* > *dino*), y traducido como 'Lago Hierviente' con cierta racionalización semántica.

Hallamos, pues, las siguientes correspondencias entre las noticias de Tácito y el texto amadisiano: 1) realización de sacrificios humanos en la isla, de niñas y doncellas en el *Amadís* por su estilo cortés e ideología caballeresca en lugar de hombres; 2) igual referencia a Mona o Mongaça (*Monga* del nombre personal de famongomadán o *Ynys Fon* = Lago Hirviente); 3) sacrificios realizados en honor de un ídolo en el *Amadís*, es decir de un dios pagano y del enemigo malo, de acuerdo con una identificación habitual en el lenguaje cristiano desde los Santos Padres; 4) clara relación proporcional: los caballeros cristianos son a los paganos como los romanos son a los bárbaros britanos; 5) los sacrificios humanos son propiciatorios para conocer la voluntad del dios; 6) el gigante Famongomadán, señor de la isla, cumple la función sacerdotal propia de los druidas, y sus blasfemias, habituales en él y reiteradas durante el combate con Amadís-Beltenebros en que es muerto junto con su hijo Basagante, corresponden con perfección a las *dirae preces* de aquellos.

No hay mención de sacrificios humanos en la isla Mon después de la hecha por Tácito. Por otra parte, el cristianismo de los britanos, los de Britannia y después sus herederos directos de Gales, no permitía esa clase de actos, como no la permitían tampoco los romanos. Todo nos remite, pues, al texto de Tácito.

7. REGRESO PRECIPITADO DE LA ISLA Y CONQUISTA INCONCLUSA

Tácito hace mención varias veces del regreso precipitado de Paulino Suetonio desde la isla de Mona a Britannia, dejando inconclusa su conquista, por causa de un levantamiento general de los britanos que ponía en gravísimo e inminente peligro el gobierno romano de la provincia: *Haec agenti Suetonio repentina defectio provinciae nuntiatur* (*Ann.* XIV 30); *Quod nisi Paulinus cognito provinciae motu propere subuenisset, amissa Britannia foret* (*Agr.* XVI 2). En el *Amadís* se refiere que en el momento en que el rey Lisuarte de la Gran Bretaña, victorioso en persona sobre los rebeldes amigos de Amadís instalados en la Ínsula de Mongaça, está a punto de someterlos incondicionalmente, llegan a él alarmantes noticias desde Gran Bretaña:

[El rey] ovo cartas del conde Argamont[e] su tío, que en la tierra quedara, cómo todos los Reyes de las ínsolas se levantavan contra él, veyéndole en aquella guerra que estava, y que tomavan por mayor y caudillo al rey Arávigo, Señor de las ínsolas de Landas, que era el más

poderoso dellos, y que todo esto avía urdido Arcaláus el Encantador, qu'él por su persona anduviera por todas aquellas insolas levantándolos y juntándolos, haziéndoles ciertos que no hallarían defensa ninguna y que podrían partir entre sí aquel reino de la Gran Bretaña, consejando aquel conde Argamonte al Rey que dexadas todas cosas se bolviesse a su reino¹⁰.

Obligado por las circunstancias, el rey de Gran Bretaña no sólo no extermina ni expulsa de la isla a sus enemigos, sino que pacta con ellos unas treguas por las cuales quedan como vasallos suyos, y él se vuelve con éxito y al mismo tiempo con fracaso a Gran Bretaña para hacer frente a la nueva amenaza. Esta amenaza proviene del interior de la propia Gran Bretaña, pues es Arcaláus el Encantador, cuyo señorío está en ella, el que la promueve suscitando la rebelión de los reyes extranjeros. Evidente la concordancia con el respectivo relato de Tácito, permítasenos una breve digresión. El causante de la rebelión de los reyes de las islas es, como queda dicho, Arcaláus el Encantador, archienemigo de Amadis y del rey Lisuarte y malo por antonomasia. Pues el nombre *Arcaláus* es relatinización del galés *Aircol*, procedente a su vez del nombre personal latino *Agricola*: *Agricola* > **Agircol* > *Aircol*. ¿Mera casualidad?

III. UNA CORRESPONDENCIA SUPLEMENTARIA

El topónimo amadisiano *Peña de Galtares* refiere un lugar del sur de Shropshire denominado en la actualidad *Caer Caradoc Hill* y en la Edad Media *Cair Caratauc*. El elemento galés *Caer*, *Cair* deriva del latín *castrum* y significa 'fortaleza, castillo, ciudad'. En el *Amadis* aparece traducido como *Peña* con el sentido normal de 'castillo, fortaleza'. Pero *Caratauc* y *Caradoc* son derivación antigua y moderna, respectivamente, del nombre personal britano *Caratacos*, *Caratacus*. Ahora bien, la forma amadisiana *Galtares* no pudo derivar de ningún modo ni de *Caratauc* (que seguramente habría resultado en **Caradanque* o en **Galtanque*) ni de *Caradoc* (que habría dado **Caradoque* o **Galdoque*), y solo se explica como resultado de *Caratacos* o de *Caratacus*. Dado que el nombre y la notabilísima historia del heroico personaje britano así llamado se refieren reiteradamente en *Ann.* XII 34, 35, 36 y 38 e *Historiae* III 45 de Tácito, y como no aparece con esta forma en otras fuentes antiguas ni medievales, llegamos a la conclusión que la fuente amadisiana es de nuevo la obra de Tácito.

¹⁰ *Ibíd.*, III 67 = pág. 1022.

IV. TÁCITO EN LA EDAD MEDIA EUROPEA Y ESPAÑOLA

Según suele afirmarse, la obra de P. C. Tácito, perdida en la Edad Media, fue redescubierta por J. Boccaccio (1313–1375) en la segunda mitad del siglo XIV. Desde entonces tiene lugar su difusión en Europa. “Petrarca había descubierto muchos libros clásicos perdidos; Boccaccio prosiguió la búsqueda, y encontró tesoros no menos valiosos, entre ellos la obra del historiador Tácito, que estaba perdida”¹¹. De otro lado, los primeros vestigios de la obra del historiador romano en España aparecen, según se dice, en los inventarios de las bibliotecas del Príncipe de Viana, hijo del rey Juan II de Aragón y de Blanca de Navarra, el cual vivió entre los años 1421 y 1461 y estaba en Italia en 1453, y del Infante Pedro, Condestable de Portugal y nieto de Jaime, conde de Urgel, el cual vivió entre los años 1429 y 1466¹². Tácito, pues, no fue conocido en España sino hasta el Prerrenacimiento del siglo XV. Los primeros manuscritos españoles de Tácito son de ese siglo o posteriores a él¹³. Desconocidos otros testimonios medievales hasta hoy, el autor del *Amadís* primitivo, por tanto, debió de haber leído los *Annales*, o la parte de ellos que aquí nos interesa, en el denominado *Codex Mediceus alter vel secundus*, del siglo XI (a. 1038–1058), conservado en la Biblioteca Laurentiana de Florencia, puesto que los considerados *deteriores*, entre los cuales está el *Hispanus o Covarruviae*, son todos del siglo XV, y el *Mediceus prior*, del siglo X, también conservado en la Biblioteca Laurentiana, no contiene esta parte de la obra.

CONCLUSIONES

Si las siete correspondencias que hemos analizado se presentaran a nuestra consideración como elementos dispersos en la historia amadisiana, lo que tendríamos con respecto a los *Annales* y a la *Vita Agricola* de P. C. Tácito sería, por notable que ella fuese, una coincidencia casual de partes. Pero si, en cambio, todos esos elementos están referidos en el *Amadís* a un solo objeto, esto es a la Ínsula de Mongaça, y simultáneamente los mismos elementos se refieren a un solo objeto en la obra de Tácito,

¹¹ HIGHET, GILBERT. *La tradición clásica*. Influjos griegos y romanos en la literatura occidental. Traducción de Antonio Alatorre. 2 Vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1954; I, p. 149.

¹² SANMARTÍ BONCOMPTE, FRANCISCO. *Tácito en España*. Barcelona: CSIC, 1951; pág. 19. No mencionan a Tácito en la Edad Media M. R. Lida de Malkiel (en *La tradición clásica en España*. Barcelona: Editorial Ariel, 1975) ni E. R. Curtius (en *Literatura europea y Edad Media latina*. 2 Vols. México: Fondo de Cultura Económica, 1975).

¹³ *Ibíd.*, pp. 19ss.

esto es a la isla Mona, siendo por su nombre *Mona insula* igual a *Ínsula de Mongaça*, luego tales elementos de las dos obras, la del autor romano y la del autor español, son idénticos entre sí y observan idéntica función, y, por tanto, descartada la improbable coincidencia fortuita, se trata ahora en verdad de una intertextualidad necesaria entre las dos obras, intertextualidad que no puede entenderse sino como dependencia con respecto a la más antigua de la más nueva. *Amadís de Gaula*, pues, depende de *Annales* y *Vita Agricolae*. De otro lado, si bien una de las siete correspondencias estudiadas, la de la naturaleza del acceso a la isla, pudo originarse en el texto amadisiano del conocimiento personal del lugar por parte de su autor primitivo y no en la relación de intertextualidad, ello no sería menos importante para reforzar la identificación de la *Ínsula de Mongaça* con la *Mona insula* de Tácito. En efecto, a la básica identificación onomástica por nosotros establecida habría que agregar la geográfica. Ahora bien, el texto amadisiano, por demostrado proceso fonético *-nm- > -nd-* de su onomástica personal (y geográfica) ocurrido en tercera copia consecutiva, cuando menos, y paralelo a similar proceso ocurrido en la historia de la lengua castellana entre 1250 y 1285, tuvo que haber sido compuesto en el tercer cuarto del siglo XIII, y con mayor precisión alrededor de 1275¹⁴, y como el tema de la *Ínsula de Mongaça* tanto por la onomástica concomitante cuanto por su necesaria y evidente integración estructural en el todo del relato pertenece a la redacción primitiva del *Amadís*, en consecuencia la lectura de la obra de Tácito por el anónimo autor amadisiano fue anterior a 1275. Esto implica que un autor español leyó y utilizó la obra del historiador romano por lo menos un siglo antes de su redescubrimiento oficial por J. Boccaccio en la segunda mitad del siglo XIV. Y si no leyó el *Codex Mediceus alter* que conocemos, tuvo que haber leído otro todavía desconocido. En todo caso, demostrado el *quid* de la intertextualidad entre la obra de Tácito, como fuente, y el *Amadís* primitivo, como imitación, queda por demostrar el *quomodo*, el *ubi* y el *quando* del encuentro del autor amadisiano con el historiador romano, tema de otra investigación. En cuanto al proceso de transformación del discurso historiográfico de Tácito en discurso caballeresco amadisiano, de él no hemos hecho más que breve mención¹⁵. Es tema que también merece especial consideración futura.

¹⁴ Suárez Pallasá, Aquilino. "Sobre la evolución de *-nm-*, *-nw-* y *-w-* interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadís de Gaula*". REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA, 77 (1997), pp. 281-320.

¹⁵ WEBER DE KURLAT, FRIDA, "Estructura novelesca del *Amadís de Gaula*". REVISTA DE LITERATURAS MODERNAS, 5 (1967), pp. 29-54.